

Ulamina:

# Nombre propio para una medicina contra la Leishmaniasis

En el Instituto Experimental "José Witremundo Torrealba" del Núcleo Universitario "Rafael Rangel" de Trujillo, se gestó una solución, con sello nacional, contra esta parasitosis endémica

Igor Puentes

José Vicente Scorza Dáger, investigador de este instituto fundado por su padre -el reconocido científico venezolano y también miembro de la ULA, José Vicente Scorza- explica que hasta 1992, el tratamiento contra la Leishmaniasis Cutánea, dependía fundamentalmente de medicamentos fabricados por transnacionales, entre estos el Pentostan (estibogluconato sódico) y el Glucantime (antimoniato de glucamina)

Ambos fueron desarrollados en 1945 por empresas extranjeras para tratar esta enfermedad con un propósito claro: resolver el problema que para las potencias del norte representaba esta parasitosis en sus ciudadanos que desempeñaban funciones militares o de otro tipo en Centro y Suramérica, y que eran atacados por los mosquitos transmisores del mal.

Los medicamentos cumplieron su cometido, pero a partir de los años 80, su fabricación se hizo poco rentable, y las transnacionales bajaron su producción. Se convirtieron en medicinas escasas y de un alto precio.

## Cifras en aumento

Scorza Dáger señala que la Leishmaniasis Cutánea es una enfermedad crónica cuya manifestación clínica principal es la aparición de úlceras en la piel, y que se transmite al hombre luego de la picadura de un mosquito o flebótomo vector del parásito. En consecuencia, es una enfermedad endémica de zonas rurales donde existen las condiciones ideales para la vida del mosquito vector. Aparte de la zona del piedemonte andino que incluye a los estados Trujillo -uno de los más afectados del país por esta enfermedad- Mérida, Táchira y Barinas, la enfermedad se ha detectado con incidencia en los últimos años en los estados Lara, Yaracuy, Cojedes, Anzoátegui, Sucre, Amazonas y Bolívar. Sólo en Trujillo, de acuerdo con Scorza Dáger, se reportan aproximadamente 300 nuevos pacientes anuales.



José Vicente Scorza Dáger: "En Trujillo, se han tratado satisfactoriamente con Ulamina más de 1500 pacientes de Leishmaniasis" (Fotografía Ramón Pico)

## ...Nombre propio para una medicina contra la Leishmaniasis

Antiguamente se la consideraba una enfermedad propia de los trabajadores del campo, debido a que estos estaban más expuestos a las picadas del mosquito, mientras cumplían las faenas de recolección de café y otros cultivos, pero, en los últimos años, la Leishmaniasis Cutánea ha hecho su aparición en pueblos y ciudades, a medida que grandes zonas rurales han sido urbanizadas.

### Ensayos exitosos

“Teníamos una parasitosis agresiva que atacaba y afectaba, principalmente, al campesino de pocos recursos, en zonas deprimidas económica y socialmente, y sólo contábamos con dos medicamentos importados de precios muy elevados que no se conseguían muy fácilmente. Ante esta situación, nos preguntamos: ¿Por qué no sintetizar nosotros mismos nuestro compuesto para atacar la enfermedad?”, recuerda José Vicente Scorza Dáger.

La fórmula de los medicamentos fabricados por las transnacionales era casi un secreto de Estado, por lo que los profesores de la ULA tuvieron que iniciar la investigación desde el principio. El proyecto recayó principalmente en Scorza Dáger -para entonces tesista de la Maestría en Protozoología- quien no obstante reconoce los méritos de la Facultad de Ciencias de la ULA, representada por su propio padre, el doctor José Vicente Scorza, y los profesores Néstor Añez, quien le facilitó sus conocimientos y sus espacios en el laboratorio, y Alí Balza, tutor eficiente.

A finales de los años 90, este investigador del Nurr había logrado la síntesis, caracterización y purificación del compuesto fundamental del fármaco, -antimoniato de enemetil glucamina, un derivado de la glucosa- luego de años de ensayos experimentales en animales y pacientes voluntarios de Trujillo, que se prestaron para el proyecto con la esperanza de lograr un medicamento para su mal, efectivo y gratuito.

“Son compuestos que no producimos nosotros aquí en Venezuela, pero sí contamos con los reactivos químicos necesarios. Se trata del primer ensayo que se hace en el país para sintetizar un principio activo, porque la industria farmacéutica nacional lo que hace es envasar los compuestos y fórmulas transnacionales. Nosotros armamos moléculas y átomos en una estructura más grande que tiene un valor farmacológico, en este caso, curar la manifestación clínica de una parasitosis tan agresiva como la Leishmaniasis, logran-



En el Instituto Experimental “José Witremundo Torrealba” del Núcleo Universitario “Rafael Rangel” de Trujillo, se gestó la Ulamina (Fotografía José Quintero)

do una medicina que, en honor a nuestra universidad, le colocamos el nombre de Ulamina”

Sólo en Trujillo, se han tratado satisfactoriamente con Ulamina más de 1500 pacientes de Leishmaniasis. De acuerdo con Scorza Dáger, el compuesto es más efectivo que el de las transnacionales, pues antes se necesitaban 80 inyecciones -a razón de una diaria- para la curación total, lo que implicaba altos costos para el Estado y un calvario para el paciente. La Ulamina logra el mismo efecto con una inyección semanal alrededor de la lesión, durante tres semanas. ■